

No hay burlas con el amor. Crítica.

Escrito por Eduardo Pérez Rasilla.

Domingo, 04 de Abril de 2010 18:08 - Actualizado Sábado, 01 de Mayo de 2010 11:37



NO HAY BURLAS CON EL AMOR

CALDERÓN DE VERANO

[2008-09-05]

La mujer desamorada es un tópico recurrente en la historia de la comedia.

NO HAY BURLAS CON EL AMOR

Calderón de verano

Título: *No hay burlas con el amor*
Autor: *Pedro Calderón de la Barca*
Versión: *Domingo Miras y Manuel Canseco*
Figurines: *Juan Antonio Cidrón*
Escenografía: *T. del Sol*
Diseño Luces: *Manuel Canseco*
Realización Vestuario: *Peris Hermanos - Gabriel Besa*
Realización Decorado: *T. Baynton - Galileo Teatro,- Carlos Carballo*
Zapatería: *París - Antonio Hidalgo*
Pelucas: *Selina*
Sombreros: *Concha López*
Maquinaria: *Carlos Dorrell*
Auxiliar Técnico: *Gorka Romero*

No hay burlas con el amor. Crítica.

Escrito por Eduardo Pérez Rasilla.

Domingo, 04 de Abril de 2010 18:08 - Actualizado Sábado, 01 de Mayo de 2010 11:37

Iluminación: *Javier Botella*
Sonido: *Milán Acústica*
Administración: *Sylvia Peleija*
Ayudante Dirección: *Pedro Forero*
Ayudante Producción: *Raquel Berini*
Producción: *Escenarios Virtual es S.L.*
Intérpretes: *(por orden de intervención) Gabriel Moreno (D. Alonso de Luna), Pablo Alonso*
Dirección: *Manuel Canseco*
País: *España*
Idioma: *español*
Duración aproximada: *1h 40'*
(intermedio: 15 minutos)
Estreno en Madrid: *Los Jardines Galileo,
10 – VII - 2008*



JOAN LLANÉRAS/PEDRO FORERO

VÍTOR BERNEDÉ

No hay burlas con el amor. Crítica.

Escrito por Eduardo Pérez Rasilla.

Domingo, 04 de Abril de 2010 18:08 - Actualizado Sábado, 01 de Mayo de 2010 11:37



GABRIEL MORNEO/ALEJANDRA TORRAY



**JOAN LLANÉRAS/
ALEJANDA TORRAY** ■

No hay burlas con el amor. Crítica.

Escrito por Eduardo Pérez Rasilla.

Domingo, 04 de Abril de 2010 18:08 - Actualizado Sábado, 01 de Mayo de 2010 11:37

La mujer desamorada es un tópico recurrente en la historia del teatro de España. En la época del Siglo de Oro, el personaje de la mujer desdeñosa se veía finalmente atrapada en las redes amorosas y cedía gustosa ante las proposiciones que se le presentaban. Simétricamente, el galán burlón y esquivo al amor, es también arrebatado por la pasión, y el excepcional desorden queda finalmente subsanado en el convencional final feliz. Mientras tanto, la condición de quienes rehuían el encuentro amoroso ha proporcionado hilarantes situaciones, más brillantes en el caso del personaje femenino, **Doña Beatriz**, cuya proclividad a expresarse en un lenguaje desmedidamente culterano la convierte en una mujer chirriante y necesariamente antipática en un primer momento, aunque el proceso al que le conduce su propia intransigencia la reconciliará finalmente con los demás personajes y con el espectador. Se trata, y es preciso entenderlo así también, de un magnífico papel para el lucimiento de una actriz, de un ejercicio de teatralidad, de una exhibición de dominio del género de la comedia, que se prolonga en un alarde de recursos, recurrentes en el género, como los engaños, las confusiones, las coincidencias y, sobre todo, los juegos de escondites, puertas y escapatorias que han llevado a imaginar a **Calderón** como un precursor del vodevil en lo que atañe al uso de determinados efectos escénicos y en el desenfado con que los aborda.



PABLO ALONSO/NATALIA JARA

El tópico teatral requiere

que la mujer desdeñosa se vea finalmente atrapada en las redes amorosas y ceda gustosa ante las proposiciones que se le presentan. Simétricamente, el galán burlón y esquivo al amor, es también arrebatado por la pasión, y el excepcional desorden queda finalmente subsanado en el convencional final feliz. Mientras tanto, la condición de quienes rehuían el encuentro amoroso ha proporcionado hilarantes situaciones, más brillantes en el caso del personaje femenino,

Doña Beatriz,

cuya proclividad a expresarse en un lenguaje desmedidamente culterano la convierte en una mujer chirriante y necesariamente antipática en un primer momento, aunque el proceso al que le conduce su propia intransigencia la reconciliará finalmente con los demás personajes y con el espectador. Se trata, y es preciso entenderlo así también, de un magnífico papel para el lucimiento de una actriz, de un ejercicio de teatralidad, de una exhibición de dominio del género de la comedia, que se prolonga en un alarde de recursos, recurrentes en el género, como los engaños, las confusiones, las coincidencias y, sobre todo, los juegos de escondites, puertas y escapatorias que han llevado a imaginar a

Calderón

como un precursor del vodevil en lo que atañe al uso de determinados efectos escénicos y en el desenfado con que los aborda.

No hay burlas con el amor. Crítica.

Escrito por Eduardo Pérez Rasilla.

Domingo, 04 de Abril de 2010 18:08 - Actualizado Sábado, 01 de Mayo de 2010 11:37



CRISTINA PALOMO/ALBERTO CEOSAS Espectáculo de

Canseco

La caracterización de lo

C. PALOMO/J. LLANÉRAS/A. TORRAY

N. JARA

FOTOS: MANUEL CANSECO

No hay burlas con el amor consigue llenar un hueco en la programación teatral veraniega. No es esta una virtud menor. Las circunstancias festivas de la representación, las fechas en las que se exhibe, el prestigio creciente de los clásicos del siglo de Oro, la adecuada elección del texto, sumadas a la experiencia profesional y de gestión que tiene **M**

anuel Canseco

pueden ser las causas que coadyuven al éxito de público

No hay burlas con el amor. Crítica.

Escrito por Eduardo Pérez Rasilla.

Domingo, 04 de Abril de 2010 18:08 - Actualizado Sábado, 01 de Mayo de 2010 11:37

Eduardo Pérez – Rasilla
Copyright©pérezrasilla



No hay burlas con el amor. Crítica.

Escrito por Eduardo Pérez Rasilla.

Domingo, 04 de Abril de 2010 18:08 - Actualizado Sábado, 01 de Mayo de 2010 11:37



GALILEO TEATRO
www.munimadrid.es

~~TEATRO GALILEO~~